

El fenómeno de la desigualdad

¿Por qué existe tanta desigualdad en el mundo...? ¿Por qué, actualmente, en vez de disminuir, va en un progresivo y deshumanizado aumento? ¿Cuáles serían las razones para que no puedan encontrarse soluciones al problema más injusto y lacerante de nuestra sociedad...?

Es el difícil cuestionamiento que nos planteamos desde el punto de vista tanto económico, como social y ético.



Los más graves problemas de la sociedad actual ¿no están, acaso, vinculados directamente al injusto desafío de la desigualdad económica y de la exclusión social...? ¿No es ello causa de la creciente emigración...? Cientos de miles de africanos intentan llegar, como sea, a Europa y otro tanto sucede con ese inmenso contingente de latinoamericanos que, cada vez en mayor cantidad, suspiran y luchan por llegar hasta EE.UU. Pero no sólo eso: las crecientes tensiones internacionales entre el Norte y el Sur, los resentimientos y frustraciones de los empobrecidos, la desesperación de los desocupados, el aumento de la agresividad e inseguridad ciudadana.... ¿no tienen que ver con la desigualdad creciente, tanto a nivel mundial, como dentro de cada país, sea rico o pobre...? Unas personas nadan en la abundancia y malgastan y derrochan su dinero en permanente y provocador despilfarro, mientras aumentan la pobreza y la extrema pobreza, tanto en el ámbito local, como a nivel mundial

Este fenómeno es tan complejo que, aún dentro de los países de ingresos más altos, las desigualdades aumentan. En EE.UU. un 17% de los empleados, a tiempo completo, ha quedado por debajo del umbral oficial de la pobreza, pero, a la vez, sólo tres norteamericanos (Bill Gates, Paul Allen y Warren Buffet, poseen 110.500 millones de dólares, una riqueza igual a todo lo que poseen 600 millones de personas de 42 países del Tercer Mundo.

Crecimiento económico no es igual a desarrollo equitativo

El diagnóstico acerca de las causas del incremento de las desigualdades dentro también de los países más ricos del mundo sigue sin aclararse.

Lo que sí se puede probar, fehacientemente, es que el mero crecimiento económico no conduce, por sí mismo, a superar la pobreza y la desigualdad.

La publicación "Flat World, Big Gaps" (Un mundo plano, grandes disparidades), editada por el secretario general adjunto de la organización PNUD de la Naciones Unidas, afirma que, si bien la distribución de los ingresos individuales han mejorado ligeramente, gracias al crecimiento económico de China e India, sin embargo, la distribución de la riqueza, a nivel mundial, ha empeorado. Los índices de pobreza, desigualdad y exclusión social van en aumento a la par que la concentración de la riqueza.

Según este Informe, la globalización y el libre mercado no han ayudado a la reducción de la desigualdad y de la pobreza, como muchos creen.

La brecha económica que separa, a los países ricos de los países pobres, se ha profundizado. Este fenómeno se da también dentro de cada país, entre uno y otro sector, con muy pocas excepciones.

La creencia generalizada, de que la globalización y la liberación de los mercados son la clave para la reducción de la pobreza, es una falacia. Lo demuestran los siguientes datos: Todavía existen 1.000 millones de personas que viven con menos de un dólar por día, mientras casi la mitad de la población mundial (3.000 millones de personas) sobrevive con poco más de 2 dólares diarios.

Se constata que los dos grandes países de mayor crecimiento actual, como son China e India, también están experimentando un crecimiento acelerado de la desigualdad económica, cada vez más alejados de un desarrollo equitativo.

Algunos defensores, a ultranza, de la globalización llegan a afirmar que es inevitable que persista la desigualdad. Muchos de ellos la ven como algo útil y conveniente. Piensan que es necesario que haya una real concentración de la riqueza, ya que, según ellos, sólo los grandes capitales pueden generar, con sus inversiones, nuevas fuentes de trabajo. El reparto de la riqueza es una decisión posterior... Es lo que se denomina "la teoría del rebalse".

Sin embargo la experiencia de estos últimos años nos dice que las grandes fortunas se orientan, cada vez, más hacia la especulación y no así hacia la inversión y la generación de nuevas fuentes de trabajo.

Muchos economistas juzgan que la igualdad social que caracterizó al Japón de la posguerra ha sido uno de los factores más importantes de su notable desarrollo económico y social. Lo mismo se podría decir de Singapur, de Corea del Sur, de Taiwán....

Nunca tan pocos tuvieron tanto...

Nunca el mundo ha producido tantos bienes y tanta riqueza como en la actualidad. En los últimos 20

años, la economía mundial se ha quintuplicado, pero, a la vez, lamentablemente, las distancias entre pobres y ricos se han vuelto abismales.

Un Informe de Banco Mundial, divide a los países del mundo en cinco grupos iguales, de acuerdo a su riqueza. El grupo de países más ricos acapara una riqueza 150 veces superior a la del grupo más pobre. Este grupo privilegiado concentra el 86% de la riqueza mundial; el resto (o sea el 14% de la humanidad) sólo es dueño del 14% de la riqueza. Lo más grave, sin embargo, es constatar que el 20% más pobre dispone apenas del 1,5% de dicha riqueza.

El PIB mundial alcanza actualmente a los 25 billones de dólares, de los cuales, los países que integran el grupo de los G7 son dueños de 17 billones, otros 5 países acumulan 1.000 billones, mientras 180 países tienen que partirse los 7 billones restantes.

Los más pobres entre los pobres

En el África Subsahariana han amentado los índices de pobreza, según el último Informe del "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (PNUD): La esperanza de vida de estos países es inferior a la que existía hace 30 años. La edad promedio apenas llega a 46 años, es decir, 32 años menos que la de los países más adelantados,

América Latina no es la región más pobre del mundo, pero es la que tiene peor distribución de sus ingresos. Los pobres en América Latina son, actualmente, 205 millones de personas o sea el 38,5% de la población. El 14,7% de la población, o sea 79 millones de personas, viven en extrema pobreza, o sea, con menos de un dólar al día por persona.

Cochabamba (Bolivia) febrero del 2007

Gregorio Iriarte o.m., [ADITAL](#)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/el-fenomeno-de-la-desigualdad